Peñafiel felicita al Guggenheim

Una obra del compositor ribereño Ángel Arranz forma parte de las celebraciones del vigésimo aniversario del museo de Bilbao

**** AGAPITO OJOSNEGROS**

VALLADOLID. El museo Guggenheim ha celebrado durante este año 2017 su vigésimo aniversario, desde que la obra del arquitecto Frank Gehry, junto a la ría de Bilbao, fuera inaugurada el 17 de octubre de 1997. Durante las celebraciones llevadas a cabo para ensalzar esta fecha, la impronta vallisoletana ha quedado plasmada de la mano del compositor Ángel Arranz, natural de Peñafiel, quien, junto al autor granadino José López-Montes, vieron desplegarse su gran espectáculo Chasmata (pronunciado 'Kásmata') en el atrio del Guggenheim y en sus distintas alturas.

Se trata de una obra total, una punta de lanza de la vanguardia, con una puesta en escena que vio la luz después de dos años de trabajo en cuyo desarrollo han participado 250 personas. El evento agotó las entradas y aún sigue atrayendo a numerosos espectadores en el canal de vídeos YouTube, donde puede verse íntegro, con más de 50 millones de visitas.

Chasmata (plural de 'chasma', en Astrogeología, depresión profunda en la superficie rocosa de un planeta) fue un concierto que aunó de forma inédita arte y ciencia y del que el público fue parte activa a través del teléfono móvil, ya que pudieron participar en una de las seis piezas instrumentales que conforman esta composición, de 80 minutos de duración, en la que el arte contemporáneo y el cosmos se aúnan a través de la Astrogeología, la música instrumental, la electrónica y el arte visual. Todo ello, alrededor del mundo del saxofón y las nuevas tecnologías.

Más de cien saxofonistas participaron de este gran proyecto, cuyas fuentes de inspiración son el propio museo, el cosmos y una de las obras del escultor Richard Serra, expuesta en el Guggenheim y titulada 'La materia del tiempo'. La elección del saxo se debe a su identidad transgresora, así como «a su capacidad tímbrica para fusionarse con el mundo electrónico», explica Arranz.

Para la composición global fue fundamental la colaboración de la Agencia Espacial Europea (ESA), representada en el acto por el cosmonauta español Pedro Duque, quien colaboró con la aportación de nu-



Pedro Duque y del compositor peñafielense Ángel Arranz. ** EFE

merosos datos, resultado de sus investigaciones sobre Marte. Estos datos –algunos inéditos– fueron materia prima esencial para el modelado del proyecto. En Marte está el mayor volumen 'chasmata' del Sistema Solar, el Valles Marineris, cuya astrogeología se funde con la arquitectura bilbaína de Gehry en el trabajo de Arranz y López Montes.

Desde el espacio

Para que el espíritu de la obra (trascender al cosmos) se produjera, dentro de su ejecución el astronauta italiano Paolo Nespoli felicitó al museo por su aniversario desde la Estación Espacial Internacional, a 400 kilómetros sobre nuestras cabezas.

Arranz afirmó que «las sensaciones posproducción son maravillosas». «Todo el equipo ha creado algo sensacional, que no tiene demasia-

do parangón con otras experiencias que se han llevado a cabo en los últimos años en Europa. Hemos creado algo que por su propia inercia está teniendo repercusión, también desde la comunidad científica internacional». «Hemos abierto una línea de colaboración con varios astrofísicos de diferentes instituciones europeas vinculados a la ESA», explicó Arranz. quien añadió: «Hemos creado una manera de trabajar nueva, una producción que va a traer mucho más desarrollo». «Puede ser un hito histórico que los musicólogos tendrán que investigar, creo que hemos creado un aspecto que no se había contemplado antes», anota el compositor. Y aunque Chasmata es una «pieza exclusiva del museo, estamos hablando de otras posibilidades tal vez fuera de Europa, presentarlo en otros lugares», indicó el peñafielense.